XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Foucault en la Argentina reciente. Hipótesis de trabajo.

Mariana Canavese.

Cita:

Mariana Canavese (2015). Foucault en la Argentina reciente. Hipótesis de trabajo. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-061/874

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.

Foucault en la Argentina reciente. Hipótesis de trabajo

Mariana Canavese, FFyL/UBA-CeDInCI/CONICET, mcanavese@gmail.com

Resumen:

Con la recuperación de la democracia, pero especialmente desde fines de los años ochenta, las

propuestas de Michel Foucault operan con fuerza entre nosotros dando espacio a usos diversos,

unos atentos a sus postulados, otros vinculados a una circulación epidérmica especialmente

interesada en la novedad y en las formas de autorización del campo, y en medio una amplia

gama de matices entre la aceptación y el rechazo. Esta comunicación quiere dar cuenta de los

trazos gruesos de esa circulación de las elaboraciones del filósofo francés y pensar críticamente

ciertos usos en la historia argentina reciente; por ejemplo, en relación con la coyuntura editorial

que se vincula con el inicio de la publicación en español de varios de los cursos dictados por

Foucault en el Collège de France; respecto de la incidencia de la noción de "control social"

asociada con las propuestas del filósofo en la historiografía y en la sociología o de la

problemática biopolítica. Se trata de una investigación en curso sobre la recepción del

pensamiento de Michel Foucault en la Argentina de las últimas décadas.

Palabras clave: Circulación, Usos, Foucault, Argentina, Historia Reciente.

Foucault en la Argentina reciente. Hipótesis de trabajo

Las elaboraciones de Michel Foucault nos acompañan hace más de medio siglo. En trabajos anteriores, di cuenta de los canales de su circulación, los principales agentes y las coyunturas específicas que permitieron la recepción de las propuestas del filósofo francés en Argentina desde 1958 en adelante. A ese proceso creciente está destinada mi tesis doctoral en Historia que reconstruye y analiza la circulación y los usos de las producciones de Foucault entre nosotros hasta 1989. En los últimos años mi investigación se orienta al análisis de los usos de las propuestas del pensador francés en nuestro país entre la década de 1990 y 2001. Esta comunicación quiere dar cuenta de los trazos gruesos de esa circulación de las elaboraciones de Foucault e intentar pensar críticamente ciertos usos en la historia argentina reciente. A trazar un mapa de la inscripción de esa recepción entre nosotros está destinada esta exposición que busca ser a un tiempo un esquema de una investigación más amplia y en progreso y una hoja de ruta que se nutra de las observaciones y análisis de colegas que trabajan temas conexos. A partir de los años noventa se produce una circulación y una recepción ampliadas en relación con lo que había sucedido décadas antes. En términos muy generales, podríamos sintetizar que la recepción de los sesentas es restringida, aunque sorprendentemente temprana, a la filosofía y el psicoanálisis; la recepción de los años setenta continúa siendo acotada, aunque sorprendentemente visible en tiempos de la dictadura militar; la recepción de la década de 1980 comienza a ser más vasta y alcanza a las ciencias sociales y a las humanidades de modos sistemáticos: más amigable en algunos filoses filosóficos (no necesariamente de la Universidad de Buenos Aires pero sí de otros espacios académicos del país), manifiesta en el ámbito sociológico, resistida en el campo de la historia, se trama también en publicaciones periódicas diversas, en revistas de graduados y estudiantes universitarios, en publicaciones culturales en general, en debates relacionados con las tensiones entre la modernidad y la posmodernidad, la emergencia de nuevos movimientos sociales, incluso en la reflexión sobre nuevas figuras del intelectual. Se pregunta entonces, una vez más, por los "años Foucault", ¿tuvimos los argentinos nuestros "años Foucault"? Foucault anida entonces ya con fuerza en la prensa gráfica y en los claustros universitarios.

Con la recuperación de la democracia, pero especialmente desde fines de la década de 1980, las propuestas de Michel Foucault operan amplia e intensamente entre nosotros dando espacio a usos diversos, unos atentos a sus postulados, otros vinculados a una circulación epidérmica especialmente interesada en la novedad y en las formas de autorización y legitimación del

campo, y en medio una amplia gama de matices entre la aceptación y el rechazo. No obstante, en los años noventa se produce un cambio cuantitativo que podría ser también cualitativo en la recepción de Foucault en Argentina. En las ciencias sociales y las humanidades se lo encuentra aunado, por ejemplo, a los temas del "control social" y la "biopolítica", en campos diversos como la historia, la educación, el derecho, la sociología, la filosofía; pero también tramado en debates relativos al rol de las instituciones y las políticas públicas.

Algunas hipótesis de trabajo

A continuación refiero a las características generales de algunas de las grandes situaciones alrededor de las cuales se trama la recepción de Foucault en la Argentina reciente, lo cual no significa, claro, que la recepción se agote en ellas.

1. La coyuntura editorial que se relaciona con el inicio de la publicación en español de los cursos dictados por Foucault en el Collège de France.

En principio hay que recordar que se trata de textos que no estaban editados anteriormente en Francia, que se traducen al español con muy poca diferencia de tiempo y que componen un ciclo, que culmina con la reciente aparición de *Théories et institutions pénales*, el curso de 1971-1972. Con el nuevo milenio, las intervenciones, los análisis y también las noticias locales se vinculan en buena medida con la aparición en francés y la edición en español por Fondo de Cultura Económica de los cursos de Foucault en el Collège de France.

Por otra parte, un Foucault en español se hace espacio también en nuevas ediciones argentinas: En los años ochenta y noventa se abre un período fuerte en traducciones, recuperando textos de décadas anteriores y fragmentos múltiples, entrevistas, conferencias, artículos, que se reproducen principalmente en diarios, revistas y compilaciones locales.¹

¹ En ediciones locales se publican, por ejemplo, en una enumeración parcial: Respuesta a una pregunta (1991); Hay que defender la sociedad (1992); Genealogía del racismo (1992); Prefacio a la transgresión (1993); Nietzsche, Freud, Marx (1995); La prosa de Acteón (1995); Discurso, poder y subjetividad (1995); Hermenéutica del sujeto (1996); El yo minimalista y otras conversaciones (1996); ¿Qué es la Ilustración? (1996); La vida de los hombres infames (1996); Defender la sociedad (2000); Los anormales (2000); La hermenéutica del sujeto (2002); Discurso y verdad en la antigua Grecia (2004); El poder psiquiátrico (2005); Seguridad, territorio, población (2006); Nacimiento de la biopolítica (2007); Ensayos sobre biopolítica (Giorgi y Rodríguez, 2007); Tecnologías del yo (2008); El gobierno de sí y de los otros (2009); Una lectura de Kant (2009); El coraje de la verdad (2010); El cuerpo utópico. Las heterotopías (2010); El poder, una bestia magnífica (2012); Esto no es una pipa (2012); Lecciones sobre la voluntad de saber (2012); La inquietud por la verdad (2013); ¿Qué es usted, profesor Foucault? (2013).

Esta situación tiene su correlato en una circulación corriente en diarios y revistas. Clarín, La Nación, Página/12, Perfil, El Cronista Cultural, La Razón, La Prensa, La Maga, Trespuntos, \tilde{N} , ADN y otros diarios y revistas publican notas, comentarios, entrevistas y anticipos en las secciones culturales, donde habitualmente se subrayan sus contribuciones sobre el poder y la vigencia de su pensamiento, inagotable, revulsivo y asistemático. Se dice que Foucault "cada día piensa mejor" (Mayer, 1990), en alusión a la aparición de textos inéditos, y se afirma: "Los foucaultianos fueron legión en los ochenta. En nuestro país, Foucault circuló tanto que terminó girando en compact-disc. (...) Después de un apogeo eucarístico, en la actualidad no 'olvidar a Foucault' (como dijo Baudrillard) puede resultar pecaminoso. Por eso, quizás, ha llegado la hora de leerlo" (Molina, 1992: 4). En 1994, en ocasión de los diez años de su muerte, el suplemento Cultura y Nación del diario Clarín le dedica un dossier que expresa su inserción en múltiples disciplinas (VV.AA, 1994). Ese año se informa la edición en Francia de los cuatro volúmenes de Dits et écrits, una colección de más de 364 textos, entre artículos, entrevistas, conferencias, presentaciones, cursos, etc., muchos de ellos inéditos en español. En Página/12 se habla entonces de "unificación editorial del Foucault disperso" y se publican fragmentos. La década es, por cierto, prolífica en la difusión de fragmentos foucaultianos, nuevas traducciones e inéditos, en los diarios locales. En 2014, a treinta años de la muerte de Foucault, para poner un ejemplo, Fondo de Cultura Económica publicó Del gobierno de los vivos. Curso en el Collège de France (1979-1980) y la editorial Siglo XXI en Argentina presentó Introducción a Foucault, de Edgardo Castro, y Obrar mal, decir la verdad. La función de la confesión en la justicia, curso de Foucault en la Escuela de Criminología de la Universidad Católica de Lovaina en 1981: el primero es un texto pensado para lectores no especializados; el segundo, integra la Biblioteca Clásica de esa editorial.

En los diarios locales de mayor circulación, su nombre aparece citado en secciones de opinión, tendencias, política nacional, economía, cultura, cartas de lectores, y forma parte de las referencias en cuestiones como las nuevas tecnologías, el paro docente o la inseguridad ciudadana. En la extensión de su mención en letra de molde, Foucault pasará de ser definido como filósofo o historiador en función de su ubicación quizás como filósofo político, sin duda como un pensador indispensable (e inclasificable) en campo de las ciencias sociales y las humanidades. Hay que decir que de los años noventa en adelante, las referencias no se restringen a las páginas de diarios y revistas sino que se extienden al espacio cultural en general: Foucault puede ser una herramienta entre otras para narrar lo carcelario en términos cinematográficos (Schettini, 1997) o formar parte de una escena teatral (Zilberberg, 2008); puede ser invocado por un periodista sensacionalista como Samuel "Chiche" Gelblung o

emitido por la televisión argentina grabado en entrevistas; puede inspirar una banda de música de la provincia de Buenos Aires (Plèyades) o generar grupos de lectura en torno a sus obras en librerías del barrio porteño de Palermo.

2. La inserción académica más regular y sistemática; la incidencia particular de la noción de "control social" en relación con las propuestas del filósofo en la historiografía y en la sociología; algunas perspectivas en torno a la problemática biopolítica.

En términos generales, las propuestas de Foucault no ingresan al ámbito académico local por el lado de la filosofía ni de la historia, sino mayormente de las ciencias sociales y la psicología. Aunque no se trate de una tendencia en conjunto extensible a todo el país, si tomamos el caso de la Universidad de Buenos Aires (UBA) –una de las más importantes del país–, esa presencia persiste y se amplía desde los años noventa, por ejemplo, en documentos de trabajo de la Facultad de Ciencias Sociales y la Oficina de Publicaciones del CBC o en actividades en el marco del Programa UBA XXII, de universidad en las cárceles. Susana Murillo publicó su libro El discurso de Foucault (1996) y coordinó y dictó talleres extracurriculares en los penales de Ezeiza, Devoto y Caseros en el marco del mencionado programa. Desde el Observatorio de Prisiones de la Procuración Penitenciaria de la Nación, Alcira Daroqui y Carlos Motto realizaron una investigación sobre malos tratos y torturas en las cárceles federales (2009), advirtiendo que la violencia prevalece como criterio para ejercer el control en las cárceles. En tanto, un grupo de la Universidad Nacional de Rosario, formado por María Luisa Múgica, Marisa Germain y Beatriz Dávilo entre otros, lleva adelante trabajos diversos relacionados con elaboraciones foucaultianas. Horacio Tarcus, por su parte, publicará en estos años, desde la editorial El cielo por asalto, la antología realizada por Oscar Terán (1995), el Disparen sobre Foucault y Michel Foucault. Nietzsche, Freud, Marx, en tanto en sus clases de la materia Teorías Sociológicas del Estado (UBA) contrastaba, por ejemplo, los textos de Foucault y Deleuze con formulaciones como las de Poulantzas y Fine.

Por el contrario, tanto en el caso de la carrera de Filosofía como en el de la carrera de Historia de la UBA, la tendencia ha sido la de asignarle a los textos de Foucault apenas un sitio marginal entre las lecturas de los programas de grado. En 1994, en ocasión de los diez años de la muerte de Foucault, el Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, que dirigía entonces Gregorio Kaminsky, le dedicó la primera jornada de homenaje en esa casa de estudios. Hasta entonces el filósofo francés había aparecido allí apenas tímidamente. Por otra parte, aunque Foucault no es un autor enraizado en la institución filosófica argentina, en la década de

1990 Esther Díaz (1993, 2003) y Edgardo Castro (1995, 2011) abonan la inscripción de sus ideas en ese campo.

El anterior es un panorama demasiado general sobre una paulatina pero significativa presencia del vocabulario foucaultiano manifiesta en el ámbito académico –donde formará parte incluso de una renovación conceptual—, en la que no me detendré en esta oportunidad. Quisiera, en cambio, proponer cómo, a partir de un recorte alrededor de nociones como "control social" y "biopolítica", pueden pensarse algunos de sus efectos en relación con una serie de transformaciones sociales que hablan de nuestro tiempo. En cierto punto, se trata de seguir la huella de lo que se diagnosticó como una mutación en la que nuevos mecanismos de poder relacionados con las denominadas "sociedades de control" se amalgamaron con los vigentes en las "sociedades disciplinarias".

Aunque la recepción de Foucault no ha sido fluida entre los historiadores académicos habría que asociar a la historiografía del control social la mayor parte de los usos y disensos alrededor de un Foucault historiador del castigo y el encierro. Podría decirse que, en los últimos años, una serie de trabajos se posicionó a una distancia crítica de los resultados que algunos estudios anteriores habían arrojado al reconstruir el poder regulador y normalizador de las instituciones en el surgimiento de los estados nacionales. Entre los aportes más interesantes están las investigaciones sobre las instituciones de castigo y sus representaciones relacionadas con la historia del delito en Argentina (Caimari, 2004; Gayol y Kessler, 2002), los análisis que atienden a las limitaciones de los aparatos de dominación, las realidades materiales en zonas periféricas y las divergencias del funcionamiento estatal en las historias regionales (Bohoslavky y Casullo, 2003; Bohoslavsky, 2005), entre otros. En esa línea se abren perspectivas que buscan analizar los espacios de encierro y las políticas represivas tanto como el lugar de la resistencia de los actores restituyendo matices en la capacidad de las instituciones de control. En términos generales, Lila Caimari diagnosticaba la necesidad de ese cambio cuando alertaba sobre el peligro de una aplicación lisa y llana de las formulaciones de Foucault al contexto argentino, el de "recostarnos cómodamente en lo que Foucault ya pensó para el siglo XVIII francés, y trasladarlo sin demasiadas mediaciones al estudio de nuestras muy diferentes instituciones de control social argentinas" (2005). En ese mismo sentido, Dora Barrancos aludía críticamente a ciertos usos locales de Foucault al señalar la "fungibilidad del trámite de su incorporación, a menudo superficial y del que ha sido desterrado el contexto de producción de las categorías" (2005).

Aunque sería imposible dar cuenta en este espacio de la magnitud de apropiaciones académicas en torno a la categoría de "control social" en relación con las propuestas de Foucault, digamos

al menos que éstas no se han restringido al campo historiográfico. En lecturas apresuradas y epistemológicamente laxas así como en usos detenidos y críticos, la noción de "control social" opera también en otros espacios, en relación con el delito, la marginalidad, el anti-institucionalismo. Probablemente sea en las ciencias sociales, en particular en relación con la sociología, donde se verifique la circulación más corriente y nuclear de las referencias al pensador francés desde la década de 1990. En cursos, revistas y textos destinados a estudiantes universitarios, aparece también la relación con la categoría de "control social". Algo similar ocurre en otros campos, como por ejemplo el educativo, en donde Foucault, Deleuze y Castoriadis operan en análisis institucionales, en interpretaciones respecto de la problemática del poder y en lecturas acerca del control social en el aula. Aparecen también allí formulaciones críticas sobre el rol de las lecturas de las propuestas foucaultianas en el pensamiento pedagógico (Dussel, 2005).

Los usos de Foucault vinculados al control y las técnicas del poder disciplinario intervienen incluso en relación con debates sobre las políticas públicas. Puede interpretárselo como un fenómeno en torno del autor de Vigilar y castigar y Microfísica del poder que hará del "control social" una categoría ecuménica, devaluada en sus posibilidades explicativas. Se traman alrededor de esa noción la reelaboración de la dictadura militar, la crítica a las políticas neoliberales y algunas derivas libertarias. Mientras el Estado se retiraba de la escena pública y en la nación se leía el mito de los orígenes, un Foucault crítico de las instituciones de la modernidad podía ser consustancial con nuevas formas de control social. En el marco de los procesos de desmanicomialización, por ejemplo, la lectura de las propuestas foucaultianas jugará en debates relacionados con la situación de los servicios locales de atención psiquiátrica y las posibilidades reales de acceso a la salud, como "una táctica más dentro de una creciente estrategia de desmantelamiento de la salud pública. En nombre de la crítica a los lugares de encierro se cerraban manicomios dejando a muchos pobres sin techo y sin familia" (Murillo, 2004: 95). En un análisis detenido de la sustitución de las lógicas manicomiales en la experiencia de la provincia de Santa Fe, entre 2004 y 2011, se afirma así que "desde entonces, la asociación entre el proceso de desmanicomialización, como se lo definió en ese momento, (o cierre de instituciones neuropsiquiátricas de internación) y la eliminación de fuentes de trabajo, pérdida de presupuesto y de servicios de atención, constituyó un temor real y fundado

_

² En lo que hace a introducciones y manuales universitarios, remito por ejemplo Nievas (1994) y a Emiliozzi y Flaster (1998). Por otra parte, Juan Pegoraro reflexionó en torno de esta categoría en su producción escrita, en cursos y seminarios, desde el Programa de Estudios del Control Social (Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA) y la revista *Delito y Sociedad*.

que no se debería repetir" (Faraone y Valero, 2013: 46). En un sentido similar, Caimari comentaba: "A lo largo de la investigación que hice a fines de los años noventa, la adopción incondicional de Foucault para hacer análisis críticos de ciertas instituciones me producía una incomodidad ideológica. Me parecía incoherente criticar, puertas adentro del mundo académico, el control normalizador de la escuela y el hospital, para luego criticar en clave política el desmantelamiento de estas instituciones" (2005: 22).

Era ya evidente el pasaje hacia nuevos modos de subjetivación, manifiesto cuando Ignacio Lewkowicz enunciaba que nuestras cárceles "ya no son foucaultianas", son depósitos de excluidos que no han logrado acceder al consumo: "La mutación que permite comprender la institución de la cárcel-depósito, previsiblemente, es el agotamiento del Estado nacional. La ficción nacional ha cesado de constituir el mito fundante de nuestro Estado (...) El soporte subjetivo no es ya el ciudadano sino el consumidor (...) Las cárceles del Estado técnico-administrativo argentino no son establecimientos de rehabilitación sino depósitos de pobres" (Lewkowicz, 2004: 125-139).

La categoría de "biopolítica" habilita líneas de investigación interesantes, pero se presta también a grandes generalizaciones. En los últimos años se ha producido una multiplicación de usos y lecturas de Foucault en relación con la biopolítica. Se trata de una noción vastamente difundida en el interior de los círculos intelectuales locales, entre la filosofía y las ciencias sociales. Esta situación corresponde, sin duda, a la coyuntura editorial de la publicación de los cursos sobre el tema mencionada al inicio de esta exposición. Por otra parte, la presencia de esta noción está intimamente vinculada con la permeabilidad argentina a la obra de filósofos italianos contemporáneos identificados con las propuestas foucaultianas, a través de quienes nos llega el discurso biopolítico (Agamben, Esposito, Negri): "A la luz de sus desarrollos, Foucault será leído, retrospectivamente, como precursor de una suerte de corriente novedosa del pensamiento político contemporáneo" (Mauer, Canavese y Casullo, 2011: 239). En la relación entre liberalismo, neoliberalismo y biopolítica se sitúan diversos trabajos que, por ejemplo, tratan la seguridad ciudadana (Kaminsky, 2005); el proceso de privatización de empresas públicas en el contexto de las transformaciones de la estructura social argentina de las últimas décadas (Pierbatttisti, 2008); o bien reflexionan sobre la intervención de nuevas tecnologías de poder, ya no en torno a instituciones clásicas sino en relación con una política de foco o "focopolítica", dirigida a sectores extremadamente pobres, a grupos excluidos de los medios básicos de subsistencia (Álvarez Leguizamón, 2002); por citar sólo unas entre un amplio conjunto de elaboraciones.

La omnipresencia de esta categoría en análisis locales dio lugar también a discusiones acerca de su productividad real en países con instituciones precarias y tradiciones que no calzan en la historia moderna de los estados europeos. Como ocurre con "control social", la proliferación y la variedad de textos en clave foucaultiana que pueden ligarse a esta noción es tal que, hace unos años, Castro decía que la biopolítica corría el riesgo de convertirse en una suerte de "categoría fetiche", refiriendo al posible reemplazo de su función política por su función descriptiva, dejando de ser una categoría performativa para convertirse únicamente en una categoría denotativa (Castro, 2008). Tomadas como índices problemáticos, las lecturas locales de Foucault en relación con el "control social" y la "biopolítica" dan cuenta de intentos por pensar un pasaje en el que se combinan modos de dominación y concepciones de lo social, y donde operan transformaciones socio-económicas, políticas y culturales de nuestro tiempo vinculadas, por ejemplo, con el mundo del trabajo, las identidades, la volatilización de ciertos ejes integradores. Se trata de una composición de grises más que de un reemplazo de formas contrastadas. Entre la retirada del Estado nacional y la centralidad de la categoría "vida" para pensar la actualidad, emergen lecturas, interpretaciones, usos y disputas que hablan de formas de gestión política y dan cuenta de conflictos sociales de las últimas décadas. Intervienen allí los movimientos sociales, la autogestión y nuevas prácticas de constitución de los sujetos. El suelo común en el que arraigan el "control social" y la "biopolítica" es el de la necesidad de pensar nuestras instituciones.

La anterior es apenas una presentación sucinta y parcial de una investigación más amplia y en curso sobre la recepción del pensamiento de Michel Foucault en la Argentina de las últimas décadas. En el período aquí propuesto es visible una aceleración de la cita foucaultiana que se produce por variados canales: a través de las páginas de diarios y revistas y de los espacios extra-académicos, pero también en actividades de centros de estudios y asociaciones de investigación. No obstante, aunque el fenómeno de divulgación de las elaboraciones foucaultianas entre nosotros es hoy indudable, se remonta a décadas atrás. Con todo, la presencia del filósofo francés en la Argentina desde la década de 1990 no es constante sino múltiple, transversal, heterogénea, fragmentaria e inorgánica. Son los tiempos en que se produce una cada vez más intensa circulación del léxico foucaultiano, coincidentemente con la publicación de la mayor cantidad de páginas de Foucault. Desde los años noventa la explosión de su divulgación dará lugar a apropiaciones que van de la estrecha relación con las coyunturas político-intelectuales locales a un internismo atento a los enunciados filosóficos pero relativamente ajeno a la situación sociopolítica; algunas agudas y particularizadas; otras

superficiales y acríticas. Se sabe, los procesos de recepción y circulación de ideas comprometen ineludiblemente la plasticidad de los textos, los exponen a elongaciones y síntesis. Quizás hoy sea fructífero comenzar a pensar los ejes de un balance que contemple el análisis de las características del lugar de esas elaboraciones entre nosotros: indagar, por ejemplo, si éste reforzó la autonomía de pensamiento local o si, por el contrario, intensificó una condición marginal y dependiente del mismo; inquirir cómo se relacionan sus usos con las lógicas del campo académico e intelectual local; intentar responder sobre aquellas luchas por el sentido que producen estas interpretaciones.

Referencias bibliográficas

Álvarez Leguizamón, Sonia (2002), "La transformación de las instituciones de reciprocidad y control, del don al capital social y de la 'biopolítica' a la 'focopolítica'", en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 8(1): 57-89.

Barrancos, Dora (2005), "Usos (y abusos) de Foucault en la Argentina", Conferencia en el Seminario Internacional de Homenaje a Michel Foucault, Chile, 07/2005.

Bohoslavsky, Ernesto (2005), "Uso (y abuso) de Foucault para mirar las instituciones de castigo en Argentina, 1890-1930", en *Cyber Humanitatis*, 35.

Bohoslavsky, Ernesto y Fernando Casullo (2003), "Sobre los límites del castigo en la Argentina periférica. La cárcel de Neuquén (1904-1945)", en *Revista Quinto Sol*, 7: 37-59.

Caimari, Lila (2004), Apenas un delincuente. Crimen, castigo y cultura en la Argentina (1880-1955), Buenos Aires, Siglo XXI.

----- (2005), "Usos de Foucault en la investigación histórica", en *Documento de Trabajo* UdeSA, 18.

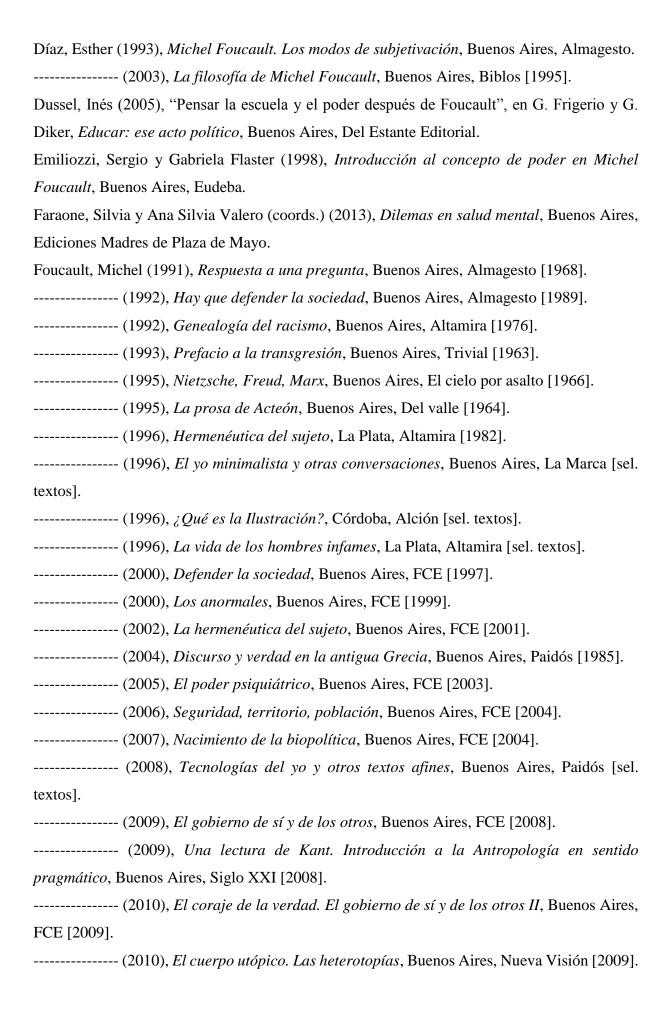
Castro, Edgardo (1995), *Pensar a Foucault. Interrogantes filosóficos de la Arqueología del saber*, Buenos Aires, Biblos.

----- (2008), "La gubernamentalización de la política", Conferencia en el *II Coloquio* Nacional y I Encuentro sobre Biopolítica en América Latina. Tecnologías y Políticas de Vida, Universidad de Chile, 11/2008.

----- (2011), Diccionario Foucault, Buenos Aires, Siglo XXI.

----- (2014), Introducción a Foucault, Buenos Aires, Siglo XXI.

Daroqui, Alcira y Carlos Motto (dirs.) (2009), *Cuerpos castigados. Malos tratos físicos y torturas en cárceles federales*, Buenos Aires, Editorial del Puerto.



Gayol, Sandra y Gabriel Kessler (comps.) (2002), Violencias, delitos y justicias en la Argentina,

Buenos Aires, Manantial.

Giorgi, Gabriel y Fermín Rodríguez (comps.) (2007), *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*, Buenos Aires, Paidós [sel. textos].

Kaminsky, Gregorio (dir.) (2005), *Tiempos inclementes. Culturas policiales y seguridad ciudadana*, Lanús, UNLa.

Lewkowicz, Ignacio (2004), Pensar sin Estado, Buenos Aires, Paidós.

Mauer, Manuel, Mariana Canavese y Facundo Casullo (2011), "Moments argentins", en VV.AA., *L'Herne: Foucault*, París, L'Herne.

Mayer, Marcos (1990), "Todo el poder a Foucault", en Página/12, 29/08/1990.

Molina, Daniel (1992), "Foucault, avasallante", en El Cronista Cultural, 22/11/1992.

Murillo, Susana (1996), El discurso de Foucault: Estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno, Buenos aires, CBC/UBA.

----- (2004), "Foucault: la muerte y la libertad", en *Sociedad*, 23: 83-96.

Nievas, Flabián (1994), El control social de los cuerpos, Buenos Aires, CBC/UBA.

Pierbattisti, Damián (2008), La privatización de los cuerpos, Buenos Aires, Prometeo.

Schettini, Adriana (1997), "Stagnaro: la mirada del padre", en La Nación, 24/01/1997.

Tarcus, Horacio (comp.) (1993), Disparen sobre Foucault, Buenos Aires, El cielo por asalto.

Terán, Oscar (comp.) (1995), *Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad*, Buenos Aires, El cielo por asalto.

VV.AA. (1994), "La vida, las palabras y las cosas de Michel Foucault", en Clarín, 9/06/1994.

Zilberberg, Facundo (2008), *Acuchillame con un cuchillo*, dirigida por F. Zilberberg, presentada en Buenos Aires, Teatro La tertulia.